

La nueva geopolítica del petróleo¹

Michael Renner

Investigador senior y director del proyecto Seguridad Global en el Worldwatch Institute



La historia del petróleo ha sido en gran medida una historia de conflictos violentos, represión e intervencionismo. Hoy en día, se está forjando una nueva era de transformaciones, compuesta por una serie de factores diferentes. En primer lugar, está el fenómeno de la demanda que sigue creciendo rápidamente ante unos recursos progresivamente reducidos y unas existencias limitadas. Además del apetito y el mantenimiento de la voracidad de los viejos países industriales por el petróleo, potencias emergentes como China y la India están rápidamente incrementando su demanda de petróleo. En segundo lugar, está la creciente competencia entre los mayores importadores por el acceso al petróleo. Tercero, y muy ligado a lo anterior, está la inestabilidad política dentro de muchos países ricos en petróleo como el resultado de una intensa pugna entre las principales potencias y de unos patrones extremadamente desiguales de desarrollo petrolífero. Más concretamente, y con el alza de los precios en el mercado mundial, está claro que el petróleo es un recurso enormemente lucrativo, y centenares de miles de millones de dólares estadounidenses se están invirtiendo en la exploración y producción, así como en el transporte y el refinado del petróleo.

¹ Este artículo fue originalmente publicado en la revista *Development* n° 49, Society for International Development, 2006, pp.56-63

La demanda creciente tropieza con un techo en las reservas del petróleo

Desde que sufriese un breve desplome en 1983, la demanda global de petróleo ha crecido en un 38%². El sector del transporte es un factor fundamental dentro del consumo de petróleo a nivel mundial. Hay en la actualidad más de 603 millones de automóviles en las carreteras del mundo, además de otros 234 millones de vehículos comerciales —lo que supone el doble del parque automovilístico en 1980—. Sólo se prevé que el consumo siga una única dirección: hacia arriba. Como indica la Tabla 1, la Administración de Información de la Energía de Estados Unidos (EIA, por sus siglas en inglés) pronostica que la demanda global crecerá un 52% entre el 2002 y el 2025⁴.

Tabla 1. Consumo de petróleo, actual y previsto, países seleccionados

	1990 (MILLONES DE BARRILES/DÍA)	2002 (MILLONES DE BARRILES/DÍA)	2025 (MILLONES DE BARRILES/DÍA)	CRECIMIENTO PROYECTADO PARA 2002-2025 (%)
Estados Unidos	17,0	19,7	27,3	38,5
Japón	5,3	5,3	5,3	0
Europa Occidental	12,5	13,8	14,9	8,0
China	2,3	5,2	14,2	173,1
India	1,2	2,2	4,9	122,7
Mundo	66,5	78,2	119,2	52,4

Fuente: EIA (2005)

Estados Unidos sigue siendo el consumidor más voraz de petróleo, mientras que el uso del petróleo en Europa y en Japón está creciendo moderadamente y en China y la India, el consumo de petróleo se triplicó aproximadamente entre los años 1980 y 2004. Europa y Japón siempre han sido extremadamente dependientes de las importaciones. Pero desde 1980, los Estados Unidos casi han duplicado sus importaciones netas de petróleo, desde 6,2 millones de barriles por día (b/d) a casi 11,9 millones de b/d; sus importaciones netas ahora sobrepasan aquellas de Europa Occidental en su conjunto. Se prevé que la dependencia de las importaciones netas de Estados

² Katja Rottman, "Fossil Fuel Use Continue to Grow", en Worldwatch Institute (ed.), *Vital Signs 2006-2007*, W.W. Norton & Co., Nueva York, 2006

³ Ward's Communications, *World Motor Vehicle Data 2005*, Southfield, Michigan, 2005.

⁴ Energy Information Administration (EIA), *International Energy Outlook 2005*, Washington, D.C., 2005

Unidos aumente de un 58% en la actualidad a un 68 % para el año 2030. China se convirtió en un importador neto en 1993 y ahora un 45% de su consumo proviene del exterior. La India ya importa el 70% de su petróleo y podría ver cómo crece este porcentaje hasta un 85% en los próximos 15 años⁵.

La pregunta fundamental es saber si la demanda creciente de las viejas potencias, al igual que de las nuevas, puede ser cubierta. El ritmo de descubrimientos de yacimientos de petróleo a nivel global ha ido decayendo desde de la década de 1960, de un promedio anual de 47.000 millones de barriles a unos 14.000 millones de barriles durante la década de 1990, y un número aún menor durante la década actual⁶. Las perturbaciones que han interrumpido la producción a corto y medio plazo —como la violencia que ha frenado la producción de petróleo en Irak y Nigeria, o los daños provocados por el huracán Katrina en las plataformas petrolíferas en el Golfo de México— ya dan una idea de las crecientes limitaciones respecto del suministro de petróleo. El alza de los precios también es un reflejo de la ansiedad que generan los esfuerzos emprendidos por los gobiernos populistas elegidos en Venezuela y Bolivia para obtener más beneficios del petróleo y del gas, aunque en la práctica estas políticas no han supuesto una reducción en los suministros.

Un aspecto fundamental es que ciertos analistas sostienen que el mundo puede estar cerca de alcanzar el “techo del petróleo” —su nivel de máxima producción sostenible— y que a partir de entonces se experimentaría un declive gradual de la producción. Aunque hay una tremenda incertidumbre —y controversia— sobre cuándo se alcanzará este techo, está claro que la oferta y la demanda están avanzando progresivamente hacia una colisión⁷. El techo del petróleo no significa que la era del petróleo vaya a llegar a un abrupto fin, pero sí que las provisiones se irán recortando cada vez más. Y esto, a su vez, conducirá a unos mayores precios en el mercado mundial y a intensificar la competencia entre importadores.

Avivar el conflicto

Otro impacto de las provisiones limitadas tiene que ver con las dinámicas que existen en muchos de los países productores de petróleo. El profesor Michael T. Klare del Hampshire College en Massachussets sostiene que la probabilidad de que surjan conflictos internos “cre-

5 British Petroleum, “BP Statistical Review of World Energy”, Londres, 2005; EIA, *Annual Energy Outlook*, Washington, DC, 2006.; Richard McGregor, Jo Johnson y Carola Hoyos, “China and India Forge Alliance on Oil”, *Financial Times*, 12 de enero de 2006

6 BBC News Online, “Oil War”, 26 de marzo de 2003, publicado en la web de Global Policy; www.global-policy.org/security/oil/2003/0326oilwar.htm

7 “Peak oil”, *World Watch Magazine*, número 19(1), enero-febrero 2006

Los ingresos del petróleo permitieron que se perpetuasen guerras que estaban inicialmente motivadas por otros factores

cerá junto con la subida estable de los precios de la energía. Cuanto más elevado sea el precio del petróleo, mayor será la posibilidad de cosechar beneficios gigantescos sobre el control de las exportaciones nacionales de petróleo —y por tanto, serán mayores los incentivos para alzarse con el poder en tales Estados o para, en el caso de aquellos que ya estén en el poder, evitar la pérdida de control ante cualquier grupo rival por todos los medios necesarios⁸.

En efecto, esta posibilidad es menos una predicción que la continuación de tendencias ya observables. El petróleo (y otros recursos naturales) han jugado un papel determinante en múltiples conflictos armados que estuvieron activos durante la década de los noventa y durante la década actual, con un terrorífico coste económico, medioambiental y humano. El dinero proveniente de las frecuentemente ilícitas explotaciones de recursos en las zonas de guerra ha asegurado una amplia provisión de armas a varias facciones armadas y ha enriquecido a un puñado de personas —señores de la guerra, altos funcionarios de gobiernos corruptos y dirigentes poco escrupulosos de numerosas corporaciones—⁹.

En algunos lugares, los ingresos del petróleo permitieron que se perpetuasen guerras que estaban inicialmente motivadas por otros factores —como agravios, esfuerzos secesionistas o enfrentamientos ideológicos—. En otros lugares, grupos depredadores dieron inicio a la violencia para obtener y mantener el control sobre recursos lucrativos, habitualmente una de las pocas fuentes de riqueza y poder en sociedades más empobrecidas. Finalmente, la explotación comercial del petróleo ha sido una fuente de conflicto en repetidas ocasiones. Demasiado a menudo, los beneficios económicos se acumulan en las manos de una pequeña elite empresarial o gubernamental mientras las comunidades rurales sufren una serie de cargas —expropiaciones de tierras, destrucción de modos de vida tradicionales, devastación medioambiental, etc.—. Las protestas y la resistencia se enfrentan habitualmente mediante la represión¹⁰.

Estas dinámicas se han desarrollado de diferentes maneras en varios países:

- En Colombia, el dinero del petróleo y el narcotráfico han alimentado y han complicado la guerra civil que se libra desde la década de los ochenta¹¹.

8 Michael T. Klare, "Containing China", 18 de abril de 2006. Disponible en la web <http://www.tomdispatch.com/index.mhtml?pid=78021>

9 Michael Renner, "The Anatomy of Resource Wars", *Worldwatch Paper*, número 162, Worldwatch Institute, Washington, DC, 2002 y Michael Renner, "Resource Wealth and Conflict", en Worldwatch Institute (ed.), *State of the World 2005*, W.W. Norton & Co., Nueva York, 2005.

10 Michael Renner, "The Anatomy of Resource Wars", *Worldwatch Paper*, número 162, Worldwatch Institute, Washington, DC, 2002

11 Alexandra Guáqueta, "The Colombian Conflict: Political and economic agendas", en K. Ballentine y J. Sherman (eds.), *The Political Economy of Armed Conflict: Beyond Greed and Grievance*, Boulder, Colorado, Lynne Rienner Publishers, 2003

- En Angola, desde finales de la década de los ochenta y hasta el 2002, el gobierno ha usado los ingresos del petróleo para luchar contra los rebeldes de UNITA que a su vez se financiaban con las ventas ilícitas de diamantes¹².
- En Sudán, el descubrimiento de petróleo fue un factor fundamental en la escalada de la guerra civil entre el gobierno central de Sudán y grupos del sur del país. Hasta que se firmó un acuerdo de paz, el gobierno utilizó una estrategia de tierra quemada para despojar y controlar las zonas ricas en petróleo¹³.
- En el Delta del Níger en Nigeria, los ingresos per cápita se mantienen por debajo de un dólar estadounidense por día a pesar de la gran riqueza en petróleo de la zona. Las milicias en el Delta han recurrido progresivamente a los secuestros y a la violencia, manifestando su oposición a la explotación de petróleo que beneficia principalmente a las compañías petrolíferas extranjeras y a miembros corruptos del gobierno¹⁴.
- En la provincia de Aceh en Indonesia, los deseos secesionistas fueron avivados por una combinación volátil de explotación de recursos injusta, centralización del poder político y una férrea represión. Fue necesaria la inmensa destrucción provocada por el tsunami en diciembre de 2004 para alterar fundamentalmente las dinámicas surgidas tras 29 años de conflicto y por lo tanto hacer que un acuerdo de paz fuera posible¹⁵.

El gran juego, renovado

Tales conflictos internos son a menudo alimentados por la injerencia de potencias extranjeras, un fenómeno que probablemente se acentuará en el contexto de una oferta cada vez más ajustada y de una creciente pugna por el acceso al petróleo entre las principales naciones consumidoras. Mientras el petróleo y el gas se vuelven más caros y escasos, las disputas fronterizas en zonas ricas en recursos crecen en importancia:

¹² Virginia Gamba y Richard Cornwell, "Arms, Elites, and Resources in the Angolan Civil War" en M. Berdal. y D.M. Malone (eds.), *Greed and Grievance: Economic Agendas in Civil Wars*, Boulder, Colorado, Lynne Rienner Publishers, 2000

¹³ Christian Aid: "Scorched Earth", Londres, 2001

¹⁴ Michael Peel, "Crisis in the Niger Delta: How Failures of Transparency and Accountability are Destroying the Region", Chatham House, Londres, 2005. Disponible en el enlace <http://www.chatham-house.org.uk/pdf/research/africa/BPnigerdelta.pdf>; PINR: "Intelligence Report: M.E.N.D. Escalates Instability in Nigeria", 4 de mayo de. 2006

¹⁵ Michael Renner y Zoë Chafe, "Turning Disasters into Peacemaking Opportunities", en Worldwatch Institute (ed.), *State of the World 2006*, W.W. Norton & Co., Nueva York, 2006

Estados Unidos se ha esforzado cada vez más en mantener su dominio sobre el petróleo mundial mediante su apoyo con armas y créditos a regímenes amistosos

- En las disputadas aguas del Mar de China Oriental y del Mar de Japón, China, Japón, Corea del Sur y Rusia están defendiendo demandas territoriales incompatibles¹⁶.
- En el Mar del Sur de China, China, Vietnam y Taiwán reclaman para sí las Islas Paracelso. Estos países, junto con Filipinas, Brunei e Indonesia, también se disputan la soberanía sobre las Islas Spratly, otra zona que se cree rica en recursos energéticos¹⁷.
- Después de que Indonesia y Malasia otorgaran licencias de explotación al área disputada del Mar de Célebes o Mar de Sulawesi, estallaron las tensiones a comienzos del 2005¹⁸.
- Nigeria y Camerún mantienen un conflicto porque reclaman para sí la península de Bakassi, rica en petróleo. La Corte Internacional de Justicia regló en octubre de 2002 que Camerún tiene la soberanía sobre ésta pero las tropas nigerianas siguen ocupando el área¹⁹.

Aparte de los conflictos fronterizos, existe también una intensa competencia sobre las rutas de los oleoductos para la exportación. Se trata de tubos gigantes mediante los cuales las principales potencias industriales están absorbiendo los recursos mundiales de petróleo y de gas. Los países de tránsito no solamente obtienen rentas suculentas de las tasas, sino también una influencia potencial respecto al flujo de energía. Por otra parte, en los países inestables, los oleoductos podrían ser objetivos de grupos guerrilleros —como pasa frecuentemente en Colombia, Nigeria e Irak—.

- Los recursos de petróleo y gas de Asia Central y de la región del Caspio son actualmente el objeto de una versión moderna del juego imperial del siglo XIX, “el Gran Juego”, que enfrenta entre sí a Estados Unidos, Rusia y China. Cada uno está apoyando diferentes proyectos de rutas para los oleoductos y buscan atraer a los gobiernos de la región a sus órbitas respectivas. Hace una década, Estados Unidos promovió la llamada ruta Baku-Tbilisi-Ceyhan. A diferencia de los oleoductos existentes, de la era soviética, este oleoducto evita el territorio ruso e Irán, en un esfuerzo por minimizar la influencia de ambos países. El petróleo de Azerbaijón comenzó a fluir en mayo de 2005 al puerto turco de Ceyhán en el Mediterráneo —ubicado cerca de la gigantesca base militar de Estados Unidos en Incirlik—. Está previsto que se inaugure este año un gasoducto que sigue la misma ruta²⁰.

¹⁶ Chietigj Bajpae, “The Price of Asian Conflict”, Asia Times Online, 24 de mayo de 2005

¹⁷ *Ibidem*

¹⁸ *Ibidem*

¹⁹ “No Deadline for Bakassi Pullout”, BBC News Online, 11 de mayo de 2005. Disponible en <http://news.bbc.co.uk/2/hi/africa/4537611.stm>

²⁰ F.William Engdahl, “Revolution, Geopolitics and Pipelines” en Asia Times Online, 30 de Junio de 2005. Disponible en http://atimes01.atimes.com/atimes/Global_Economy/GF30Dj01.html. Pepe Escobar, “Pipelineista’s Biggest Game Begins”, en Asia Times Online, 26 de mayo de 2005. Disponible en http://atimes01.atimes.com/atimes/Central_Asia/GE26Ag01.html

- En el día de Año Nuevo de 2006, Rusia cortó brevemente el suministro de gas natural en medio de una disputa con Ucrania. Esto provocó temores de que Rusia también pudiera hacer uso del suministro como un arma política contra Europa Occidental. Esta inquietud aumentó cuando Vladimir Putin, el presidente ruso, sugirió en abril de 2006 que Rusia podría redirigir futuras exportaciones hacia los mercados asiáticos²¹.
- En su pugna por el acceso al petróleo siberiano, China y Japón han estado apoyando diferentes rutas de exportación. Aunque Japón pareció haber obtenido el consentimiento de Rusia para sus planes, las fricciones territoriales ruso-japonesas han llevado a Rusia a considerar, en primer lugar, la construcción de un oleoducto hacia China²².
- Irán está planeando construir un gasoducto para transportar gas natural a través de Pakistán hacia la India. En su afán por aislar a Irán, el gobierno de Bush se opone a este gasoducto, aunque puede fortalecer los intereses económicos comunes de Pakistán y de la India²³.

La intersección de la energía con la política militar

Desde la década de los cuarenta, Estados Unidos se ha esforzado cada vez más en mantener su dominio sobre el petróleo mundial, particularmente mediante su apoyo (con armas y créditos) a regímenes amistosos en las naciones exportadoras de petróleo. Del mismo modo, ha intentado derrocar o marginar a aquellos que se interpusieran en su camino, ha influido en el recorrido de los oleoductos para la exportación de petróleo y ha patrullado las rutas marítimas a través de las cuales se transporta gran parte del petróleo mundial.

Estados Unidos ha prestado una atención especial por mantener la región más rica en petróleo, el Golfo Pérsico, dentro de su órbita geopolítica. Estados Unidos y Gran Bretaña derrocaron al gobierno democráticamente elegido de Mossadegh en 1953 e instalaron al Shá de Irán, que se convirtió en el principal representante del poder de Occidente en la región. Después de la Revolución iraní de 1979, el Irak de Saddam Hussein se convirtió en un sustituto *sui generis* — hasta que este último decidiera invadir Kuwait—. La Guerra del Golfo de 1991 marcó un punto de inflexión significativo hacia la intervención directa de Estados Unidos. Las fuerzas de Estados Unidos nunca abandonaron la región completamente. Washington y sus aliados

21 Jad Mouawad, "The Pipes Carry Clout with the Oil", *The New York Times*, 14 de mayo de 2006

22 James Brooke, "Putin Promises Oil Pipeline for Japan", *The New York Times*, 22 de noviembre de 2005

23 Jad Mouawad, *Op. cit.*

Desde que existe la industria del petróleo, los derechos humanos han ocupado un lugar secundario frente a las consideraciones geopolíticas y geoeconómicas

también aumentaron los envíos de armas a sus clientes del Golfo Pérsico y vendieron armamento por valor de más de 100.000 millones de dólares tan sólo en la década de los noventa²⁴.

Irak fue considerado un Estado proscrito desde 1990 hasta el 2003, pero su petróleo —abundante, de buena calidad y relativamente barato de explotar— continúa siendo valorado como un premio de gran importancia. A causa de las repetidas guerras, la inestabilidad y las sanciones internacionales impuestas en 1990, grandes partes del territorio iraquí nunca fueron completamente exploradas; algunos analistas creen que las reservas iraquíes podrían incluso competir con las de Arabia Saudí²⁵.

En el caso de que se hubiera puesto fin a las sanciones estando Saddam Hussein aún en el poder, las compañías rusas, francesas y chinas (que habían firmado contratos con Bagdad con la condición de que se levantasen las sanciones internacionales) habrían obtenido un acceso preferente al petróleo iraquí. Sólo un cambio de régimen daría a las compañías estadounidenses una oportunidad de entrar en el país²⁶. No obstante, la invasión por parte de Estados Unidos y la posterior ocupación no condujo a un resurgimiento de la industria petrolera iraquí, devastada por la guerra y las sanciones. Antes al contrario, el amiguismo y la corrupción entre los subcontratistas estadounidenses, junto con la creciente insurgencia y la inestabilidad general, redujeron la producción de petróleo a cerca de 1,9 millones b/d en diciembre de 2005, notablemente por debajo del nivel previo a la invasión de cerca de 2,6 millones barriles por día²⁷.

Aparte de Irak, el despliegue militar de Estados Unidos en distintas partes del mundo, los entrenamientos y las maniobras, junto con los envíos de armamento, se han cruzado en varios lugares con los esfuerzos por asegurar el control sobre el petróleo. En América Latina, por ejemplo, al menos 500 soldados estadounidenses están desplegados en Colombia, en parte para colaborar en la protección de un oleoducto de exportación de petróleo contra los ataques rebeldes²⁸.

Desde Asia Central hasta la región del Cáucaso, y desde el Mediterráneo Oriental al Cuerno de África, ha ido surgiendo desde finales del 2001 una red de instalaciones militares estadounidenses y acuerdos informales para la instalación de bases en nombre de la

24 Michael Renner, "Oil and Blood: The Way to Take Over the World", en *WorldWatch Magazine*, volumen 16, número 1, enero-febrero de 2003, páginas 19-21

25 Energy Information Administration (EIA), "Iraq Country Analysis Brief", última actualización en junio de 2006. Disponible en: <http://www.eia.doe.gov/emeu/cabs/Iraq/Background.html>

26 Michael Renner, "Post Saddam Iraq: Linchpin of a New Oil Order", en *Foreign Policy in Focus*. Policy Report, enero de 2003. Disponible en <http://www.fpiif.org/pdf/reports/PROil.pdf>

27 Energy Information Administration (EIA), "Iraq Country Analysis Brief", última actualización en junio de 2006. Disponible en: <http://www.eia.doe.gov/emeu/cabs/Iraq/Background.html>

28 Michael Renner, *The Anatomy of Resource Wars*, *WorldWatch Paper n° 162*, Worldwatch Institute, Washington, DC, octubre de 2002

“guerra global contra el terrorismo”²⁹. Esta red se extiende a los países que son o bien ricos en gas o petróleo o cuya importancia es crucial para el transporte de recursos energéticos hacia los mercados mundiales.

Un informe del Servicio de Investigaciones del Congreso de Estados Unidos (*Congressional Research Service*) indicó que “mientras se cita el terrorismo como el motivo principal de las operaciones militares de Estados Unidos en África, el acceso al petróleo africano —que actualmente representa un 15% del suministro de petróleo para Estados Unidos y podría alcanzar el 25% en el 2015— también se considera un factor principal del incremento de la presencia militar de Estados Unidos en la región”³⁰. Estados Unidos mantiene una base militar en Djibuti, está entrenando y realizando maniobras (la operación “Flintlock 2005”) con tropas de Argelia, Chad, Malí, Mauritania, Marruecos, Níger, Nigeria, Senegal y Túnez dentro de la “Iniciativa Transahariana contra el Terrorismo”³¹ y bajo el paraguas de la “Iniciativa de Vigilancia del Golfo de Guinea” (Gulf of Guinea Guard Initiative), patrulla las aguas frente al Delta del Níger conjuntamente con militares nigerianos³².

Derechos humanos y geopolítica

La pugna por acceder a los recursos está adquiriendo mayor intensidad ahora que China y la India han acometido esfuerzos decididos para asegurar suministros así como los contratos de exploración y producción para sus propias compañías estatales de petróleo. Hasta la fecha, China ha tenido más éxito que la India, pues ha firmado acuerdos con una lista impresionantemente larga de países que incluye Australia, Indonesia, Vietnam, Tailandia, Myanmar, Bangladesh, Kazajstán, Azerbaiján, Irán, Siria, Túnez, Sudán, Angola, Nigeria, Mauritania, Cuba, Perú, Ecuador, Brasil y Venezuela.

Desde que existe la industria del petróleo, los derechos humanos han ocupado un lugar secundario frente a las consideraciones geopolíticas y geoeconómicas. Aunque se acusa con frecuencia a China y la India de hacer negocios con regímenes poco respetables, en cier-

29 Ramtanu Maitra, “Central Asia: US Scatters Bases to Control Eurasia”, *Asia Times Online*, 30 de marzo de 2005. Disponible en http://atimes01.atimes.com/atimes/Central_Asia/GC30Ag01.html

30 Andrew Feickert, *US Military Operations in the Global War on Terrorism: Afghanistan, Africa, the Philippines and Colombia*, CRS Informe al Congreso, número RL32758, Washington, DC, Congressional Research Service, 26 de agosto de 2005. Disponible en <http://www.fas.org/sgp/crs/natsec/RL32758.pdf>

31 Craig S. Smith, “U.S. Training North Africans to Uproot Terrorists”, *The New York Times*, 11 de mayo de 2004; International Crisis Group (ICG), *Islamist Terrorism in the Sahel: Fact or Fiction?*, Africa Report No.92, Bruselas/Dakar, 31 de marzo de 2005. Disponible en http://www.crisisgroup.org/library/documents/africa/west_africa/092_islamist_terrorism_in_the_sahel__fact_or_fiction.pdf; Tiemoko Diallo, “US Trains Mali to Fight Terrorism in Oil Region”, *Reuters*, 10 de febrero de 2006. El texto está disponible en el enlace http://www.redorbit.com/news/international/385975/us_trains_mali_to_fight_terrorism_in_oil_region/index.html

32 Felix Onuah, “Nigeria and United States Agree on Military Exercises in Oil Delta”, *Reuters*, 13 de agosto de 2004

Sudán es el mayor proveedor de petróleo africano de China, lo que representa un 5% de sus importaciones y China es, a su vez, el principal proveedor de armamento para Sudán

ta medida no hacen más que seguir los pasos de Estados Unidos, Gran Bretaña y Francia. En su búsqueda por recursos petrolíferos, China y la India han extendido un apoyo militar y político a varios países enfrentados con Estados Unidos:

- Sudán es el mayor proveedor de petróleo africano de China, pues representa un 5% de las importaciones de China, y ésta es a su vez el principal proveedor de armamento para Sudán. Los intereses petrolíferos han minado la voluntad de China de imponer, mediante el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, sanciones contra Sudán por las atrocidades cometidas en Darfur. Una resolución del Consejo de Seguridad de 2004 tuvo que ser suavizada para evitar una amenaza de veto por parte de China³³.
- Irán representa un 11% de las importaciones de petróleo de China. El país ha ofrecido a China y la India provisiones a largo plazo así como contratos de exploración y desarrollo —en parte para contrarrestar los esfuerzos de Estados Unidos por aislar y presionar a Teherán, mientras van en aumento las tensiones relativas al programa nuclear iraní—. Tanto China como la India han profundizado su cooperación militar con Irán a través de prácticas conjuntas y acuerdos de compraventa de armas³⁴.
- Venezuela es uno de los principales suministradores de petróleo para Estados Unidos, pero las políticas hostiles seguidas por el Gobierno de Bush han fomentado el interés por parte del presidente Hugo Chávez en los mercados alternativos. Chávez ha invitado a empresas petroleras chinas a que exploren los campos petrolíferos de Venezuela, ha comprado petroleros chinos para facilitar el transporte hacia Asia y está trabajando con China en un oleoducto que llevaría petróleo venezolano a la costa del Pacífico de Colombia, sin tener que pasar por el Canal de Panamá, en el camino a China. También comenzaría en breve la construcción de un gasoducto con dirección a Brasil y Argentina: el “Gran Gasoducto del Sur”, destinado a reforzar la integración política y económica sudamericana como una alternativa al modelo neoliberal que intenta imponer Washington³⁵.

Al aumentar su dependencia sobre el petróleo extranjero, China se encuentra cada vez más vulnerable a cualquier sobresalto en los flujos de petróleo, particularmente en el caso de una crisis entre

33 Chietigj Bajpae, “China Becomes Increasingly Involved in the Middle East”, *Power and Interest News Report* (PINR), 10 de marzo de 2006. Disponible en:

http://www.pinr.com/report.php?ac=view_report&report_id=455. David E. Sanger, “China’s Rising Appetite for Oil is High on Agenda for the U.S.”, en *The New York Times*, 19 de abril de 2006

34 David E. Sanger, “China’s Rising Appetite for Oil is High on Agenda for the U.S.”, en *The New York Times*, 19 de abril de 2006

35 Matthew Yeomans, “Crude Politics”, en *The Atlantic Monthly*, abril de 2005. Disponible en http://www.aes.ac.in/ms/teachersites/mtabor/Geography/southwest_asia/oilrivalry_TheAtlantic.pdf. Chietigj Bajpae, “China Becomes Increasingly Involved in the Middle East”, *Power and Interest News Report* (PINR), 10 de marzo de 2006. Disponible en: http://www.pinr.com/report.php?ac=view_report&report_id=455

Estados Unidos y China sobre Taiwán. Varios acontecimientos han reforzado las preocupaciones de Pekín. La invasión de Irak por parte de Estados Unidos en el 2003 significó en la práctica el fin de un contrato chino para explotar petróleo en Irak. El intento de adquisición de la empresa petrolera californiana Unocal por parte de la empresa china, CNOOC, en el 2005 se frustró por un importante alboroto político en el Congreso de los Estados Unidos³⁶. China ha sido identificada como el principal competidor de Estados Unidos por lograr un dominio global permanente, según se expresó en la *Estrategia de Seguridad Nacional* de Estados Unidos³⁷. Estados Unidos sigue una estrategia para rodear a China (y a Rusia) de regímenes pro-americanos en Eurasia. El descontento contra el poder en países como Ucrania, Georgia, Kirguistán, y Uzbekistán ha sido utilizado con el fin de llevar a un cambio de régimen —lo que algunos analistas han llamado “golpes de Estado suaves”³⁸—. En la región de Asia-Pacífico, Washington ha estado trabajando para crear una alianza anti-China que implique a Japón, Corea del Sur, Australia y posiblemente incluso a la India. Estados Unidos está en medio de un proceso de escalada de su presencia naval en la región, y en el verano de 2006 ha llevado a cabo las maniobras navales más importantes jamás realizadas en el Pacífico occidental desde el final de la Guerra de Vietnam³⁹. China ha intentado diversificar sus fuentes de suministro para reducir su vulnerabilidad. Además está llevando a cabo una estrategia de “collar de perlas”⁴⁰ para extender su poder y fortalecer su seguridad energética. Bajo esta estrategia, China ha adquirido el acceso a diferentes puertos a lo largo de la ruta marítima por la que transitan la mayoría de sus suministros de petróleo —en Bangladesh, Birmania, Tailandia, Camboya, y el mar del Sur de China— mediante su cortejo a los gobiernos de estos países. Quizás la “perla” más importante es la infraestructura del puerto de Gwadar en Pakistán. Inaugurado en marzo de 2005, Gwadar fue concebido como una terminal clave de tránsito para las importaciones de petróleo de China, pero su ubicación cercana al Estrecho de Ormuz también le otorga un importante significado estratégico (pues permite

36 Peter S. Goodman, “Big Shift in China’s Oil Policy”, *The Washington Post*, 13 de julio de 2005.

Disponible en http://www.washingtonpost.com/wp-dyn/content/article/2005/07/12/AR2005071201546_pf.html

37 Casa Blanca, *The National Security Strategy of the United States of America*, Oficina de Imprenta del Gobierno de Estados Unidos, Washington D.C., septiembre de 2002. Disponible en <http://www.whitehouse.gov/nsc/nss.pdf>

38 F. William Engdahl, “Revolution, Geopolitics and Pipelines” en *Asia Times Online*, 30 de Junio de 2005. Disponible en http://atimes01.atimes.com/atimes/Global_Economy/GF30Dj01.html

39 Michael T. Klare, “Containing China”, publicado el 18 de abril de 2006 en <http://www.tomdispatch.com/index.mhtml?pid=78021>. En efecto, el 8 de julio de 2006 llegó a las costas de Japón el *USS Mustin*, un barco destructor capaz de detectar y destruir misiles. Llegaba con 300 tripulantes y el armamento más avanzado del mundo poco después de que Corea del Norte probara sus misiles en la zona, aunque este plan de aumentar la Séptima Flota de EE UU en su base de Yokosuka se había diseñado un año atrás. Al *Mustin*, en agosto, se unió el *Silo*, dotado también de un avanzado sistema antimisiles. Agencias, “EE UU envía un destructor antimisiles a las costas asiáticas”, *El País*, 9 de julio de 2006. Disponible en http://www.elpais.com/articuloCompleto/internacional/EE/EEUU/envia/destructor/antimisiles/costas/asiaticas/elpepiint/20060709elpepiint_7/Tes

40 En enero de 2005, *The Washington Times* reveló que un informe que estaba siendo preparado para el entonces secretario de Defensa, Donald Rumsfeld, se hacía eco de un plan de China para proteger sus suministros de petróleo y sus intereses estratégicos. En este informe, el plan recibía el nombre de “String of Pearls”, “Collar de Perlas”. Bill Gertz, “China builds up strategic sea lanes”, *The Washington Times*, 17 de enero de 2005. Disponible en <http://www.washtimes.com/national/20050117-115550-1929r.htm>

Si bien representa un 5% de la población global, Estados Unidos es responsable de un 26 % del consumo mundial de petróleo

que China pueda vigilar la actividad naval de Estados Unidos)⁴¹. Existe un claro peligro de confrontación política y militar entre Estados Unidos y China. No obstante, ambos países comparten una profunda, y creciente, interdependencia económica. Dado un desequilibrio comercial a nivel global, la economía de Estados Unidos depende crecientemente de dólares prestados por China, mientras que, por su parte, la economía de exportación china depende fuertemente de las ventas al mercado estadounidense.

Pugnas climáticas

Mientras las principales potencias mundiales y una amplia variedad de actores en el interior de los países ricos en petróleo compiten por alcanzar la riqueza económica y el poder político que el petróleo promete, el modelo económico que todos siguen —basado en el consumo ilimitado de combustibles fósiles— está abocado a estrellarse contra el sistema climático del planeta.

En el 2004 (año del que data la información completa más reciente), las emisiones de carbono proveniente de la quema de combustibles fósiles alcanzaron un record de 7.600 millones de toneladas. Las concentraciones atmosféricas de dióxido de carbono se sitúan ahora en 380 partículas por millón por volumen —también un nivel record—. Con un promedio de 14,6 grados Celsius, el año 2005 fue el año más cálido desde 1880, el año en el que se comenzó a recopilar datos. De hecho, los cinco años más cálidos son posteriores a 1998⁴². Estos cambios están comenzando a sembrar el caos en el clima del planeta, produciendo un incremento en los niveles de los mares, alteraciones en las zonas con vegetación, y un aumento en la incidencia de tormentas, inundaciones y sequías.

Por ahora, las políticas energéticas basadas en el precepto de que todo sigue igual, no auguran el final de estas alarmantes tendencias. La Administración de Información de Energía de Estados Unidos (EIA, por sus siglas en inglés) proyecta que las emisiones globales de dióxido de carbono aumentarán en un 59% entre el 2002 y el 2025. Incluso los modestos pasos iniciales contemplados bajo el Protocolo de Kyoto (que compromete a los países industriales a recortar sus emisiones de carbono a un 5% sobre la base del nivel de 1990, para el 2012) parecen inalcanzables. El presidente Bush ha rechazado el Protocolo de Kyoto. Para el 2002 las emisiones estadounidenses de carbono ya habían aumentado un 15% con respecto a los niveles de

41 Sudha Ramachandran, "China's Pearl in Pakistan Waters", *Asia Times Online*, 4 de marzo de 2005.

Disponible en http://atimes01.atimes.com/atimes/South_Asia/GC04Df06.html

42 Lauren Sorkin, "Climate Change Impacts Rise", en Worldwatch Institute (ed.), *Vital Signs 2006-2007*, W.W. Norton & Co., Nueva York, 2006

1990. La EIA proyecta que las emisiones estadounidenses crecerán un 39% más para el 2025 (y las emisiones mundiales en un 59%)⁴³.

Si bien representa meramente un 5% de la población global, Estados Unidos es responsable de un 26 % del consumo mundial de petróleo. Basada en los flujos masivos de petróleo barato, la economía de Estados Unidos es mucho menos eficiente, en términos energéticos, que la de sus competidores, tanto en Europa como en Japón. El grado de adicción que tiene Estados Unidos con el petróleo es incomparable con la de cualquier otra nación en el mundo. Además, los poderes públicos apoyan y subsidian los hábitos y las estructuras económicas basadas en el derroche energético.

Kyoto fijó su atención en las acciones que podrían llevar a cabo las viejas naciones industrializadas, asumiendo que las potencias económicas emergentes como China y la India podrían integrarse a un marco más amplio con posterioridad. Pero la política de Estados Unidos ha frustrado la búsqueda de soluciones internacionales.

La dependencia en las mismas viejas fuentes de energía pone en peligro de hecho a la humanidad en una partida de ruleta rusa con su propia atmósfera y condena a aquellos que viven en países ricos en petróleo a guerras continuas y repetidas, al igual que a violaciones de los derechos humanos. Lo que se necesita ahora es impulsar una transición, por mucho tiempo retrasada, hacia un sistema energético más sostenible y pacífico, en el que se invierta en energías alternativas y en una mayor eficiencia energética. La energía eólica ha avanzado mucho en su coste y competitividad y su capacidad para generar electricidad está creciendo rápidamente, pues se ha multiplicado por algo más de diez en la última década; y es bastante probable que consiga quintuplicarse nuevamente en la próxima década⁴⁴.

Conclusión

Estados Unidos y las naciones europeas están eligiendo rumbos ampliamente divergentes en cuanto a sus políticas energéticas. Esta divergencia tiene profundas consecuencias no solamente para la estabilidad medioambiental sino también para la guerra y la paz y la futura estructura de las economías industriales. La Unión Europea pretende duplicar la cuota de las energías renovables en el total de su consumo energético, de un 6 % a un 12% para el 2010. Dos terceras partes de la capacidad de generación de energía eólica a nivel

43 Energy Information Administration (EIA), *International Energy Outlook 2005*, Washington, D.C., julio de 2005. Disponible en [http://tonto.eia.doe.gov/FTP/ROOT/forecasting/0484\(2005\).pdf](http://tonto.eia.doe.gov/FTP/ROOT/forecasting/0484(2005).pdf)

44 Janet L. Sawin, "Wind Power Blowing Strong", en Worldwatch Institute (ed.), *Vital Signs 2006-2007*, W.W. Norton & Co., Nueva York, 2006

China está evidentemente preocupada por sus limitados recursos energéticos y su creciente dependencia de las importaciones

global está instalada en Europa, y son las empresas europeas las que manufacturan la mayoría de los aerogeneradores⁴⁵. Europa y Japón también se han tomado mucho más en serio que Estados Unidos la cuestión de impulsar el ahorro de los combustibles para automóviles⁴⁶. Además, las empresas japonesas Toyota y Honda son los líderes indiscutibles en el desarrollo de vehículos híbridos de gasolina y electricidad⁴⁷.

China está evidentemente preocupada por sus limitados recursos energéticos y su creciente dependencia de las importaciones. Sus ciudades sufren tanto de frecuentes apagones como de una espantosa polución atmosférica. El gobierno ha lanzado varias iniciativas respecto de la eficiencia energética y las energías alternativas. Los estándares recientemente establecidos de eficiencia en cuanto al combustible para automóviles son más exigentes que los de Estados Unidos y son casi equiparables con los de Japón y Europa Occidental⁴⁸. China es ya el mayor productor y consumidor de las eficientes bombillas fluorescentes compactas (CFL, por sus siglas en inglés)⁴⁹ y en 2003 poseía el 55% del mercado mundial de dispositivos solares para calefactores⁵⁰. Hay también movimientos para solicitar que los aparatos eléctricos y los edificios reduzcan su uso de energía. La primera ley de energías renovables fue promulgada en el 2005 y estableció un objetivo para incrementar la dependencia de energías renovables en más del doble, a un 15% para el 2020⁵¹.

Poner en marcha una política energética alternativa supone un doble beneficio: no solamente ayudará a prevenir las peores consecuencias del calentamiento global, sino que también podrá reducir la probabilidad de que la creciente competencia sobre recursos escasos se convierta progresivamente en una confrontación política y en conflictos violentos. La creación de un nuevo sistema energético no es un lujo, sino una tarea de vital importancia.

Traducido por Leandro Nagore

⁴⁵ *Ibidem*

⁴⁶ Stacy C. Davis, Susan W. Diegel y Oak Ridge National Laboratory (ORNL), *Transportation Energy Databook*, Edición 25, Office of Scientific and Technical Information, Oak Ridge, Tennessee, 2006. Disponible en http://cta.ornl.gov/data/tehb25/Edition25_Full_Doc.pdf

⁴⁷ Bloomberg News, "Toyota Says It Plans Eventually to Offer an All-Hybrid Fleet", en *The New York Times*, 14 de septiembre de 2005. Disponible en: <http://www.nytimes.com/2005/09/14/automobiles/14toyota.html?ex=1178683200&en=7077454ab6881427&ei=5070>

⁴⁸ Keith Bradsher, "China Sets Its First Fuel-Economy Rules", *The New York Times*, 23 de septiembre de 2005

⁴⁹ Michael Scholand, "Compact Fluorescents Set Record", en Worldwatch Institute (ed.) *Vital Signs 2002*, W.W. Norton & Co., Nueva York, 2002

⁵⁰ Janet L. Sawin, "Solar Energy Markets Booming", en Worldwatch Institute (ed.), *Vital Signs 2005*, W.W. Norton & Co., Nueva York, 2005

⁵¹ Jonathan Watts, "China Pledges to Double Reliance on Renewable Energy by 2020", en *The Guardian*, 8 de noviembre de 2005. Disponible en <http://environment.guardian.co.uk/climatechange/story/0,,1829795,00.html>